

ESTUDIANTES Y PROFESORES DE POSGRADO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO CON RESPECTO A LA ÉTICA PROFESIONAL

Hirsch Adler, A. (2009) “Competencias y rasgos de ética profesional en estudiantes y profesores de posgrado de la UNAM, en: *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, ITESO, No. 32, enero – junio, 11 p. ISSN 1665-109X, Paginas WEB: HYPERLINK "<http://www.fronteraseducativas.com>" <http://www.fronteraseducativas.com> y HYPERLINK "<http://www.sinectica.iteso.mx>" <http://www.sinectica.iteso.mx>

Ana Hirsch Adler

I. INTRODUCCIÓN

Se describen los resultados obtenidos con estudiantes y profesores de posgrado de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en relación con la ética profesional. La información se basa en la aplicación de un instrumento expresamente diseñado para el Proyecto de Investigación sobre Ética Profesional de la UNAM. Lo coincidente en el instrumento aplicado a las muestras de estudiantes y profesores de la UNAM, es la pregunta abierta acerca de cuáles son los cinco principales rasgos de “ser un buen profesional” y una escala de actitudes, que cuenta con 55 proposiciones.

El énfasis en este artículo se centra en la comparación entre los resultados obtenidos con los estudiantes y con los profesores. Se presentan, además, algunas ideas sobre las competencias en educación, con fines de reflexión y porque la clasificación en competencias (cognitivas, éticas, sociales, afectivo – emocionales y técnicas) y sus respectivos rasgos, se utilizó para codificar todas las respuestas a la pregunta abierta y las proposiciones de la escala.

II. EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN SOBRE ÉTICA PROFESIONAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

El proyecto, aprobado por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica de la UNAM, cuenta con tres fases.

En la primera, con estudiantes de posgrado (2003 – 2005), se realizaron cinco tipos de actividades interrelacionadas: construcción del marco teórico, entrevistas a once académicos universitarios españoles, construcción y actualización de un estado de conocimiento sobre valores profesionales en México, construcción de una Escala de Actitudes sobre Ética Profesional y aplicación de la escala a dos muestras de grupos de estudiantes de maestría y doctorado, una en España, en las Universidades de Valencia, Politécnica de Valencia y Murcia (con un total de 150 alumnos) y la otra, en México, en los 40 posgrados de la UNAM (con 1,086 estudiantes).

En la segunda fase, durante 2006 y 2007, se aplicó el mismo instrumento a una muestra de 719 profesores de los 40 programas de posgrado de la UNAM.

La parte común del instrumento de recopilación de información para los estudiantes y profesores de posgrado, consiste es una pregunta abierta: “En términos generales, indique los que a su juicio son los cinco rasgos más significativos de ser un buen profesional” y la escala que cuenta con 55 proposiciones.

También en 2006, se organizó el Proyecto Interuniversitario sobre Ética Profesional, entre la UNAM y otras 14 universidades del país. Los equipos, en su mayoría, utilizaron la misma estrategia metodológica para encuestar simultáneamente a estudiantes y profesores de posgrado.

Para la tercera fase, en el 2009, está pendiente construir un marco de análisis de los resultados obtenidos en las universidades participantes y un programa de entrevistas a profesores e investigadores de las cuatro áreas de conocimiento en que la UNAM clasifica sus 40 posgrados.

III. EL CONCEPTO DE COMPETENCIAS EN EDUCACIÓN

La selección de los tipos de competencias y de sus rasgos, en el proyecto de investigación sobre ética profesional, se produjo fundamentalmente con base en el trabajo de campo.

Sin embargo, consideramos relevante incorporar algunos elementos para la reflexión del concepto de competencias en educación, que en los últimos años se ha ido reformulando y enriqueciendo con los aportes de diversos autores y se ha ido alejando de una concepción eficientista, que llegó a confundir el amplio y diversificado concepto de competencia con uno muy limitado, como es el caso del de competitividad. Incorporamos, pues, tres propuestas:

Para Antonio Bernal (2004:142):

"Las competencias pueden concebirse como acciones intencionales y se refieren no únicamente a las tareas o habilidades que se ejecutan, sino también a la comprensión de las situaciones problemáticas que los sujetos han de afrontar; por otra parte, aunque las competencias puedan manifestarse focalmente en la ejecución de ciertas tareas específicas, presentan un carácter general fundado en su relación con la personalidad del sujeto".

"Presupone otorgar un claro valor a la intencionalidad del sujeto. Tiene un carácter relacional pues vinculan cuestiones de la personalidad del sujeto a ciertas tareas o grupos de tareas. Están relacionadas con la puesta en práctica integrada de aptitudes y rasgos de la personalidad y con los conocimientos adquiridos".

El autor afirma que podemos identificar rasgos de las competencias. Ese conjunto de rasgos constituye "una especie de *yo competente*, encargado de la organización y mediación de conductas a través de un amplio repertorio de tareas y de roles, configurador de la identidad personal".

Son una estructura cognitiva y cubren un amplio espectro de habilidades para funcionar en situaciones problemáticas, lo que supone conocimiento, actitudes, y pensamiento metacognitivo y estratégico (Bolívar, 2005: 98).

Para Juan Escámez y Sandra Morales (2007), existen al menos tres concepciones acerca de las competencias en educación: como *saber hacer*, que enfatiza el desempeño en el aprendizaje; como *capacidad*, que se refiere principalmente a la potencialidad de todo ser humano y la vinculación entre ambas, que consiste en que la potencialidad del sujeto "puede transformarse en acto, a través de conductas observables". Los autores señalan, que de cualquier manera, las conductas nunca son "manifestación de la totalidad de la competencia".

Sintetizan seis características: son aprendizajes adquiridos en contexto, son

aprendizajes de carácter complejo, se manifiestan en desempeños, son evaluables, apuntan a la transversalidad y requieren del aprendizaje durante toda la vida. Se trata de: “aprendizajes, dominios que las personas construyen gracias a los recursos que poseen, a las experiencias educativas, a las oportunidades de ejercitación y a las demandas de su contexto”.

1. Las competencias entendidas como “aprendizajes en contexto” tienen consecuencias pedagógicas significativas para la formación de los alumnos y para la vida en sociedad. Los autores aducen seis razones:

- La escuela requiere tener en cuenta a aquellos a quienes se dirige y el contexto en el que se desarrollan.
- Requiere reconocer la heterogeneidad como una realidad y principio rector de sus intervenciones.
- La escuela debe tener en cuenta los contextos existentes y crear nuevos dependiendo de las necesidades de los sujetos a quienes se dirige.
- Al existir diversos modelos de desempeños en contexto, se dificultará la evaluación masiva tradicional, ya que las diferencias de los sujetos en los niveles de competencia serán explicables pero no comparables.
- Los diversos modelos de desempeño serán una fuente de información continua sobre la educación impartida, y
- La evaluación de competencias requiere un sistema contextualizado.

2. Las competencias como “aprendizajes de carácter complejo” implican al menos tres condiciones:

- No constituyen una habilidad muy específica, pues su objetivo no es la adquisición de un aprendizaje que se agota en sí mismo.
- Requieren de la movilización de recursos para su adquisición y realización:

“Las competencias requieren para su adquisición de la existencia en el individuo de unos recursos (prerrequisitos): capacidades, conocimientos, rasgos de personalidad, actitudes, valores, etc., así como de los recursos que le ofrece el contexto: redes de información, relaciones, oportunidades, necesidades (Le Boterf,

en Escámez y Morales, 2007); tales recursos son indispensables para su adquisición, adaptación a los distintos contextos y, especialmente, para enfrentar tareas complejas, exigentes y poco rutinarias, pero no son en sí mismos competencias”.

- Superan los saberes para convertirse en recursos para formar nuevas competencias.

3. Las competencias se manifiestan en actuaciones y para ello exigen un desempeño competente en una situación y tiempo determinados. Deben manifestar al menos cuatro dominios:

- Un *saber*, o lo que es igual una serie de conocimientos comprensivos que justifican y dan sentido a las acciones.

- Un *saber hacer*, que se refiere a un saber aplicado que responde a ciertos referentes de calidad compartidos socialmente.

- Un *saber estar*, que se refiere al campo actitudinal; es decir, a la evaluación que hace el sujeto sobre la situación (Sarramona, en Escámez y Morales, 2007), y

- Un *saber actuar*, que permite movilizar, combinar y transferir una serie de recursos, en una situación compleja y en un contexto determinado, con vistas a una finalidad (Le Boterf, en Escámez y Morales, 2007).

4. Las competencias son dominios evaluables, al menos por seis razones:

- Las competencias son observables a través de los desempeños, pero los desempeños no reproducen totalmente la competencia, por lo que resulta interesante evaluar las competencias más allá del desempeño.

- Se pueden identificar algunos rasgos indicadores de las competencias.

- Las competencias son dominios que se aprenden y se expresan en contextos específicos y deben ser evaluadas en los mismos contextos en que se han aprendido.

- La evaluación de competencias debe hacerse con fines de mejoramiento personal, más que de comparación entre distintos sujetos.

- Resulta improbable poder igualar a las personas por las competencias, ya que,

en el dominio se sigue conservando un nivel, un estilo y un modo particular.

- Conviene distinguir al menos tres momentos en la evaluación: el de los recursos individuales y del contexto para construir las competencias, el de la construcción de las competencias como proceso y el de los resultados.

5. Las competencias apuntan a una perspectiva didáctica de carácter transversal respecto a las tradicionales disciplinas académicas, lo que conlleva implicaciones a nivel curricular, didáctico y evaluativo (Sarramona, en Escámez y Morales, 2007).

6. Las competencias son aprendizajes adquiridos durante la escolaridad y que se forman a lo largo de la vida, a través de experiencias de aprendizaje y de las diversificadas actividades a las que se dedica la persona.

IV. BREVE DESCRIPCIÓN DE LAS MUESTRAS DE ESTUDIANTES Y PROFESORES DE POSGRADO DE LA UNAM

Los estudiantes de posgrado

En la muestra de 1,086 estudiantes de los cuarenta posgrados de la UNAM, la mitad son hombres y la mitad mujeres. Se trata de una población muy joven; ya que, el 13% era menor de 25 años, el 60.9% tenía entre 25 y 35, 15.4% estaba en el rango de entre 36 a 45, 5.9% entre 46 y 55 y sólo el 1% resultó mayor de 55 años. Los alumnos de mayor edad se ubican principalmente en las áreas de Ciencias Sociales y Humanidades y de las Artes. El 15.1% estaba estudiando el doctorado y el 84.9% la maestría (UNAM - Dirección General de Estudios de Posgrado, 2004).

Los profesores de posgrado

En la muestra de 719 profesores de los cuarenta posgrados de la UNAM, hay 384 hombres (53.40%) y 335 mujeres (46.59%). Con casi una cuarta parte del total de la muestra, el porcentaje más alto se ubica en el rango de edad de 46 a 50 años. En su gran mayoría, no se trata de una población joven, pues en los rangos de 46

a más de 60 años se ubicó el 70.38%.

Los datos sobre la edad coinciden también con la antigüedad académica, pues el porcentaje más elevado se ubica en el personal con más de 30 años de servicio y los dos siguientes lugares, en orden descendente, están en los rubros de 21 a 25 años y de 26 a 30 años. En los tres mencionados se agrupa un poco más de la mitad de la muestra.

Casi la tercera parte del personal académico encuestado cuenta con el grado de doctorado (70.51%) y con maestría el 24.34%. Entre esos dos grados se ubica la gran mayoría (con el 94.85%).

Hay un 13.35% de profesores de asignatura (que es el puntaje más alto) y después están los investigadores (13.07%) y profesores (11.40%) con la categoría más alta (Titular C). Contestaron el instrumento, también siete eméritos de la UNAM. El resto se ubica dispersamente en todas las otras categorías y niveles de la UNAM.

V. RASGOS DE SER UN BUEN PROFESIONAL

1. Procedimiento de codificación

Las numerosas y diversificadas respuestas a la pregunta abierta acerca de cuáles son los cinco principales rasgos de ser un buen profesional, se agruparon en cinco tipos de competencias: cognitivas, técnicas, sociales, éticas y afectivo – emocionales. Para cada una de ellas se establecieron rubros y se registró el número de veces en que fueron mencionados.

La primera codificación se realizó con la información proporcionada por los estudiantes de posgrado en Valencia y Murcia y se amplió con los de la UNAM. También se utilizó para capturar y organizar todas las respuestas de los profesores de posgrado de la UNAM.

En las Competencias Cognitivas, se incluyeron cinco rasgos: Conocimiento, formación, preparación y competencia profesional, Actualización y formación

continua, Innovación y superación, Compartir conocimientos y Capacidad de análisis, crítica y autocrítica.

En las Competencias Técnico – Organizativas, se definieron los siguientes aspectos: Eficiencia, eficacia, productividad y competitividad, Aplicación de conocimientos y resolución de problemas, Conocimiento y competencia técnica y Capacidad organizativa, planeación y liderazgo.

Las Competencias Sociales se conforman de: Disciplina y dedicación, Trabajo en equipo, Ser trabajador, Comunicación y presentación y Compañerismo y relaciones.

Los rasgos de las Competencias Éticas son: Responsabilidad, Ética profesional y personal, Honestidad y honradez, Compromiso social, Respeto y Humildad. En las Competencias Afectivo – Emocionales, hay dos elementos: Identificación con la profesión y Capacidad emocional.

2. Resultados de los estudiantes de posgrado con respecto a la pregunta abierta

Se obtuvieron 5435 respuestas, a partir de los 1086 cuestionarios aplicados a grupos de alumnos de los cuarenta posgrados de la UNAM.

Resultados por tipos de competencias

Las Competencias Éticas (37.49%) fueron las más elegidas, seguidas cercanamente por las Cognitivas (30.93%). Con porcentajes bajos se ubican las Sociales (13.30%), Afectivo – Emocionales (10.87%) y Técnico – Organizativas (7.18%).

Rasgos más y menos elegidos

En el rango más alto, los rasgos que tuvieron una mayor frecuencia son: Conocimiento, Responsabilidad, Ética profesional y personal, Actualización y formación continua y Honestidad y honradez. Se trata de elementos de sólo dos tipos de competencias: Cognitivas y Éticas.

En un rango medio se ubican: Disciplina y dedicación, Innovación y superación,

Compromiso social, Identificación con la profesión y Capacidad emocional. Además de otros rasgos de las Competencias Cognitivas y Éticas, se presenta aquí un rubro de las Sociales (el primero) y los dos que integran las Competencias Afectivo – Emocionales (los dos últimos).

De entre los restantes, en el rango bajo de frecuencias (no se presentan aquí en orden descendente), hay cuatro aspectos de las Competencias Sociales: Trabajo en equipo, Ser trabajador, Comunicación y Compañerismo.

Están también dos rasgos de las Competencias Éticas: Respeto y Actuar con principios morales y valores profesionales. Preocupa especialmente el lugar tan bajo que obtuvo, en el caso de los estudiantes, en la pregunta abierta, el valor de Respeto. Llama la atención, también, el lugar tan secundario que ocupan las Competencias Sociales.

Las Competencias Técnico-Organizativas son las que obtuvieron el menor número de respuestas por parte de la muestra de estudiantes en la pregunta abierta (7.18%). Se conforma de los siguientes rubros: Eficacia y eficiencia, Aplicación de conocimientos y resolución de problemas, Conocimiento y competencias técnicas y Capacidad organizativa, planeación y liderazgo. Por los bajos porcentajes, todos los rasgos de este tipo de competencias se agregaron, en la Escala de Actitudes sobre Ética Profesional, en uno sólo (Conocimiento y competencia técnica), formando las Competencias Cognitivas y Técnicas.

Es significativo ver que para los alumnos de posgrado de la UNAM las Competencias Éticas son las que tienen la mayor importancia, ya que las respuestas obtenidas en este apartado superan ligeramente a las Competencias cognitivas. Cabría añadir que, aunque las competencias éticas fueron las más elevadas, de todas las respuestas obtenidas, el rasgo sobre el Conocimiento es el que recibió la frecuencia más alta.

3. Resultados de los profesores de posgrado con respecto a la pregunta abierta

En la muestra de 719 profesores de posgrado de la UNAM, se obtuvieron 3639 respuestas.

Resultados por tipos de competencias

Las Competencias Éticas (36.55%) fueron las más elegidas, seguidas por las Cognitivas (32.65%). Con porcentajes bajos se ubican las Sociales (12.72%), Afectivo – Emocionales (9.59%) y Técnico – Organizativas (8.49%).

Rasgos más y menos elegidos

En términos generales, los rasgos más importantes, en orden descendente fueron: Conocimiento, Responsabilidad, Honestidad y honradez, Actualización y formación continua y Disciplina y dedicación. Además de los correspondientes a las Competencias Cognitivas y a las Éticas, se incluye entre los primeros cinco lugares uno de las Sociales (el último).

En las siguientes cinco posiciones están: Innovación y superación, Ética profesional y personal, Compromiso social, Identificación con la profesión y Capacidad emocional. Junto con otros rasgos de las Competencias Cognitivas y las Éticas, están (al igual que en las respuestas de los estudiantes) los dos elementos que constituyen las Competencias Afectivo – Emocionales.

Los menos importantes resultaron ser, en orden descendente: Respeto, Trabajo en equipo, Comunicación, Conocimiento y competencia técnica, Ser trabajador, Compañerismo y Actuar con principios morales y valores profesionales.

Aunque en el caso de los profesores, en la pregunta abierta, mejora un poco el porcentaje que tiene Respeto, aun así se encuentra en el nivel bajo de frecuencias. Los otros cuatro rasgos de las Competencias Sociales están también en este rango, lo mismo que los elementos de las Competencias Técnico – Organizativas. De estas últimas, el elemento más alto es el de Formación de recursos humanos y habilidades para la docencia (que es un rasgo no considerado en el caso de los estudiantes de posgrado).

VI. RESULTADOS GENERALES DE LA ESCALA DE ACTITUDES

1. Resultados obtenidos con los estudiantes de posgrado en la escala

Los porcentajes más altos de respuestas positivas se registran en las Competencias Cognitivas y Técnicas (88.3%). Le siguen las Afectivo- Emocionales (85.8%), Éticas (84.9%) y Sociales (74.2%).

En referencia a los 16 rasgos de la escala, en síntesis, puede señalarse lo siguiente:

En todos los resultados (de la pregunta abierta y de la escala de actitudes, en estudiantes y profesores de posgrado de la UNAM), el aspecto más considerado es el de Conocimiento, formación, preparación y competencia profesional.

Los otros rasgos con un porcentaje alto de respuestas positivas, en los estudiantes - en la escala de actitudes - son: Responsabilidad, Respeto, Honestidad y honradez y Competencias técnicas. Podemos apreciar, tal como en la pregunta abierta, una combinación de rasgos de las Competencias Cognitivo - Técnicas y de las Éticas.

En el nivel medio de frecuencias están: Innovación y superación, Identificación con la profesión, Capacidad emocional, Ser trabajador y Ética profesional y personal. Llama la atención, que el rasgo de Ser trabajador, en la escala, en el caso de los estudiantes, esté en este nivel; ya que, en la pregunta abierta obtiene bajos puntajes (tanto en estudiantes, como en profesores). Veremos, más adelante, que en el caso de los profesores en la escala, está también en un nivel bajo. Los otros cuatro elementos están en todos los resultados en el nivel intermedio.

Con bajos puntajes están: Actuar con principios morales y valores profesionales, Actualización y formación continua, Comunicación, Prestar el mejor servicio a la sociedad, Compañerismo y Trabajo en Equipo. El primero, en todos los casos, está en este nivel, exceptuando en los profesores, en la escala de actitudes (en donde ocupa la octava posición).

Sorprende el hecho de que Actualización y formación continua tenga un

porcentaje tan limitado; puesto que, en la pregunta abierta está en un nivel elevado.

Es importante, señalar la preocupación que genera el hecho de que el rasgo de Prestar el mejor servicio a la sociedad haya obtenido un puntaje tan bajo; puesto que, el vínculo con la sociedad es una de las metas importantes de las universidades públicas y de las privadas consolidadas y constituye uno de los ejes centrales de la ética profesional.

2. Resultados obtenidos con los profesores de posgrado en la escala

Los porcentajes más altos de respuestas positivas se registran en las Competencias Cognitivas y Técnicas (89.23%). Le siguen las Éticas (86.93%), Afectivo-Emocionales (86.67%) y Sociales (75.76%).

En lo que se refiere a los rasgos tenemos que el más alto es el de Conocimiento. Otros rasgos con porcentaje alto de respuestas positivas son: Responsabilidad, Honestidad y honradez, Competencias técnicas y Respeto. Encontramos una buena combinación de elementos de las Competencias Cognitivas - Técnicas con los de las Éticas. No hay rasgos altos en los otros dos tipos de competencias (Afectivo – Emocionales y Sociales).

Con un rango medio de respuestas y en orden descendente están: Identificarse con la profesión, Capacidad emocional, Actuar con principios morales y valores profesionales, Ética profesional y personal e Innovación y superación. Exceptuando el rasgo de Actuar con principios morales y valores profesionales, que en los otros resultados (de la pregunta abierta y de los estudiantes en la escala) tiene puntajes más bajos, los otros elementos siempre se colocan en un nivel medio de frecuencias.

En el rango bajo de respuestas positivas están: Actualización y formación continua, Ser trabajador, Compañerismo, Prestar el mejor servicio a la sociedad, Saber trabajar en equipo y Comunicación. El primero es bajo en la escala en los

dos sujetos de investigación y alto en la pregunta abierta. Los otros aspectos tienen en todos los casos un bajo puntaje.

VII. COMPARACIÓN DE LOS RESULTADOS ENTRE ESTUDIANTES Y PROFESORES DE POSGRADO DE LA UNAM EN LAS DOS ESTRATEGIAS DE INDAGACIÓN

En relación a los tipos de competencias

En la pregunta abierta acerca de los principales rasgos de “ser un buen profesional”, tanto los estudiantes como los profesores de posgrado eligieron los cinco tipos de competencias en las mismas posiciones. En orden descendente están las Éticas y Cognitivas con porcentajes altos y las Sociales, Afectivo – Emocionales y Técnico Organizativas con bajos.

La situación cambia, con respecto a la escala de actitudes, en donde la primera elección se ubica en las Cognitivas - Técnicas en ambos sujetos de la investigación, las Afectivo – Emocionales se ubican en el segundo sitio en el caso de los estudiantes y en el tercero en el caso de los profesores y al contrario en el caso de las Éticas. Las Sociales obtienen los puntajes más bajos.

Podemos suponer que el hecho de haber eliminado - por sus bajas frecuencias - en la escala de actitudes, la mayor parte de los rasgos de las Competencias Técnico – Organizativas e integrarlas en un solo rasgo (Conocimiento y competencia técnica) en la conformación de las Competencias Cognitivo – Técnicas, influye en el hecho de que en la pregunta abierta sean ligeramente más elevadas las Competencias Éticas que las Cognitivas; situación inversa en el caso de la escala de actitudes.

Las Competencias Sociales (a pesar de estar en general en las últimas posiciones) se clasifican en un mejor lugar en la pregunta abierta, tanto en los estudiantes como en los profesores de posgrado. Se colocan como última elección en la escala de actitudes.

Por el contrario, las Competencias Afectivo – Emocionales (Identificación con la profesión y Capacidad Emocional) mejoran su posición en la escala de actitudes. En el caso de los estudiantes, en la escala, el segundo lugar lo ocupan las Competencias Afectivo – Emocionales y no las Éticas.

Explicar estas diferencias no es una tarea fácil, pero puede deberse a que, en la pregunta abierta, los encuestados pueden contestar libremente y con amplitud a que rasgos dan preferencia. En la escala de actitudes, la única opción es elegir una de cinco opciones de respuesta, lo cual limita enormemente la posibilidad de expresión de las opiniones.

CUADRO 1. COMPARACIÓN DE LOS TIPOS DE COMPETENCIAS ENTRE ESTUDIANTES Y PROFESORES DE POSGRADO DE LA UNAM

TIPOS DE COMPETENCIAS ESTUDIANTES PREGUNTA ABIERTA	TIPOS DE COMPETENCIAS PROFESORES PREGUNTA ABIERTA	TIPOS DE COMPETENCIAS ESTUDIANTES ESCALA	TIPOS DE COMPETENCIAS PROFESORES ESCALA
ÉTICAS	ÉTICAS	COGNITIVAS Y TÉCNICAS	COGNITIVAS Y TÉCNICAS
COGNITIVAS	COGNITIVAS	AFECTIVO-EMOCIONALES	ÉTICAS
SOCIALES	SOCIALES	ÉTICAS	AFECTIVO-EMOCIONALES
AFECTIVO – EMOCIONALES	AFECTIVO – EMOCIONALES	SOCIALES	SOCIALES
TÉCNICO – ORGANIZATIVAS	TÉCNICO – ORGANIZATIVAS		

Como puede notarse en el cuadro, en la escala de actitudes se unieron los rasgos de las competencias cognitivas y técnicas.

Fuente: elaboración propia de la autora.

En referencia a los rasgos

1. El rasgo de Conocimiento es el más elevado en la pregunta abierta y en la escala, en los estudiantes y profesores de posgrado. No es un resultado sorprendente; ya que, el conocimiento es la “materia prima” que se trabaja en todas las instituciones de educación superior, en sus variadas formas (creación, transmisión, difusión y preservación).

Resulta significativo que el conocimiento no sólo se presente como tal, en las respuestas, sino en diversas formas, como son: formación, preparación,

competencia profesional, formación continua, innovación, superación y competencias técnicas, que a su vez aglutinan cuestiones más específicas referidas a la importancia de la investigación, al deseo de compartir los conocimientos, a procesos de análisis, crítica y autocrítica y a la experiencia.

2. Responsabilidad es el segundo elemento en nivel de importancia, ya que ocupa esa posición, tanto en la pregunta abierta como en la escala de actitudes y también con respecto a los estudiantes y profesores de posgrado.

Es importante mencionar, que en la bibliografía sobre ética profesional, resaltan la competencia profesional y la responsabilidad, como los dos aspectos más relevantes de la ética profesional (Hortal, 2002). Resultó muy interesante encontrar, con base en la indagación empírica con los estudiantes y profesores de posgrado de la UNAM, estos dos rasgos como los más significativos.

3. Honestidad y honradez ocupa un tercer sitio en el caso de los profesores, en la pregunta abierta y en la escala. En los estudiantes, en la pregunta abierta está en el quinto lugar y en el cuarto en la escala.

4. Actualización y formación continua presenta diferencias entre la pregunta abierta y la escala. En la primera estrategia se encuentra en una cuarta posición (en estudiantes y profesores) y en la segunda ocupa el doceavo sitio en los estudiantes y onceavo en los profesores. Se trata de un elemento importante de las Competencias Cognitivas y de gran importancia en la formación profesional, por lo que llama la atención que en la escala, tenga porcentajes bajos de respuestas positivas.

5. Respeto es un rasgo que también varía mucho en las respuestas. En la pregunta abierta, en los estudiantes tiene un puntaje muy bajo, pues se ubica en el treceavo lugar. Lo mismo sucede en los profesores en la pregunta abierta, pues se encuentra en una onceava posición. Por otro lado, en la escala de actitudes se localiza en el nivel alto: en el tercer lugar en los estudiantes y quinto en los profesores.

6. Otro rubro que también presenta diferencias significativas entre la pregunta abierta y la escala es el de Competencias técnicas. En la pregunta abierta se ubica en el lugar catorce en los estudiantes y profesores de posgrado y en la escala, por el contrario, está en el quinto lugar en los estudiantes y cuarto en los profesores.

En este caso, como ya se había mencionado, la razón puede deberse a que en la pregunta abierta las Competencias Técnicas engloban otros elementos (con porcentajes bajos): Capacidad y habilidades técnicas, Aplicación de los conocimientos profesionales, Planeación, organización y liderazgo, Eficacia y eficiencia y también para los profesores Formación de recursos humanos y habilidades para la docencia. Todos ellos se integraron en la escala de actitudes en un sólo rasgo (Conocimiento y competencia técnica).

7. Aunque en casi todas las frecuencias, Actuar con principios morales y valores profesionales se localiza en las bajas, en la escala de actitudes en el caso de los profesores, ocupa un octavo lugar (que se considera un nivel intermedio).

8. Para los estudiantes, en la pregunta abierta, el rubro de Ética profesional y personal ocupa la tercera posición. Desciende en importancia (a un rango medio de respuestas) en los estudiantes en la escala (décimo lugar) y en los profesores en la pregunta abierta (séptimo lugar) y en la escala (noveno lugar). Consideramos esta situación como interesante, ya que el campo temático en estudio es el de ética profesional y aunque este elemento se ubica mayormente en el nivel intermedio, los sujetos de la investigación la consideraron relevante.

9. Disciplina y dedicación tiene porcentajes elevados en la pregunta abierta tanto en los estudiantes (sexto lugar) como en los profesores (quinto lugar). Este rasgo no se incluyó en la escala de actitudes.

10. Innovación y superación ocupa un nivel medio en las respuestas en los estudiantes y profesores. En los estudiantes, en la pregunta abierta se ubica en el séptimo lugar y en la escala en el sexto. En los profesores, en la pregunta abierta

está en el sexto lugar y en la escala desciende hasta el décimo.

11. Compromiso social, que es un punto central en la ética profesional, en que se priorizan los bienes y servicios que cada una de las profesiones brinda a la sociedad de la que forma parte, se ubica en un lugar intermedio en la pregunta abierta (octavo lugar en estudiantes y profesores) y su equivalente en la escala de actitudes: “Prestar el mejor servicio a la sociedad”, está en un nivel muy bajo; ya que, ocupa una catorceava posición en los estudiantes y profesores.

Preocupa el hecho de que este rasgo tan importante para la ética profesional haya salido en un rango medio de frecuencias en la pregunta abierta y en uno bajo en la escala de actitudes.

Podemos suponer, que en las ciencias más fuertemente ligadas y comprometidas con el conocimiento básico y la investigación científica, este rasgo no sea el prioritario y que haya un cierto alejamiento de los estudiantes y profesores de posgrado de los beneficiarios directos e indirectos de la actividad profesional. Estos últimos, por el contrario, están siempre presentes en el caso de aquellas disciplinas que se vinculan más directamente con los problemas sociales y cuyo referente central son las personas y grupos sociales.

Cabe añadir, que en la escala de actitudes, Prestar el mejor servicio a la sociedad, resultó elevado únicamente en dos áreas de conocimiento del posgrado de la UNAM, en Humanidades y de las Artes (en los estudiantes) y en Ciencias Sociales (en los profesores) (Hirsch, 2008).

Consideramos que tanto lo mencionado anteriormente (punto cuatro) acerca de los bajos puntajes del valor de Respeto y el de Compromiso social, son aspectos significativos que deben ser altamente considerados en una propuesta formativa en ética profesional universitaria.

Uno de los aspectos centrales que conviene introducir en el marco teórico que sustenta el proyecto de investigación es el de Responsabilidad Social Universitaria.

Las respuestas (ya codificadas y cuantificadas) a otra de las preguntas abiertas en el cuestionario – escala a los profesores de posgrado, acerca de si consideran necesario introducir materias de ética profesional y con qué contenidos, es otro de los insumos que pueden permitir una construcción basada en la combinación de elementos teóricos y resultados empíricos de la investigación.

12. Identificación con la profesión y Capacidad emocional (que son los dos rasgos que conforman las Competencias Afectivo – Emocionales) están en un nivel intermedio. En la pregunta abierta, Identificación con la profesión está en el noveno lugar en estudiantes y profesores. Está mejor ubicado en la escala de actitudes: séptimo sitio en los estudiantes y sexto en los profesores. Capacidad emocional se localiza, en la pregunta abierta, en el lugar diez en el caso de los estudiantes y de los profesores. Mejora su posición en la escala en ambos sujetos: octavo en los estudiantes y séptimo en los profesores.

13. Trabajo en equipo se ubica totalmente en un nivel bajo de frecuencias. Está en el onceavo sitio en la pregunta abierta en los estudiantes y en el doceavo en los profesores. En la escala desciende, aún más, a los lugares 15 en los profesores y 16 en los estudiantes.

14. Ser trabajador, también se localiza en el nivel bajo de frecuencias: en el doceavo lugar en los estudiantes en la pregunta abierta y en los profesores en la escala de actitudes. En los profesores en la pregunta abierta se ubica en el quinceavo lugar y mejora en cuanto a los estudiantes en la escala (noveno lugar).

16. En los puntajes más bajos en general, tanto en los estudiantes como en los profesores y en ambas estrategias de indagación están los rasgos de: Comunicación y Compañerismo.

Así como se expresó previamente que las frecuencias bajas en los rasgos de Respeto y Compromiso social se convierten en una necesidad formativa, todos los elementos de las Competencias Sociales, son también un asunto de gran

relevancia en dicha tarea.

CUADRO 2. COMPARACIÓN DE LOS RASGOS DE ÉTICA PROFESIONAL ENTRE ESTUDIANTES Y PROFESORES DE POSGRADO DE LA UNAM

POSICIÓN	PREGUNTA ABIERTA ESTUDIANTES	PREGUNTA ABIERTA PROFESORES	ESCALA ESTUDIANTES	ESCALA PROFESORES
1	Conocimiento	Conocimiento	Conocimiento	Conocimiento
2	Responsabilidad	Responsabilidad	Responsabilidad	Responsabilidad
3	Ética profesional y personal	Honestidad y Honradez	Respeto	Honestidad y Honradez
4	Actualización y formación continua	Actualización y formación continua	Honestidad y honradez	Competencias técnicas
5	Honestidad y Honradez	Disciplina y dedicación	Competencias técnicas	Respeto
6	Disciplina y dedicación	Innovación y superación	Innovación y superación	Identificarse con la profesión
7	Innovación y superación	Ética profesional y personal	Identificación con la profesión	Capacidad emocional
8	Compromiso social	Compromiso social	Capacidad emocional	Actuar con principios morales y valores profesionales
9	Identificación con la profesión	Identificación con la profesión	Ser trabajador	Ética profesional y personal
10	Capacidad emocional	Capacidad Emocional	Ética profesional y personal	Innovación y superación
11	Trabajo en equipo	Respeto	Actuar con principios morales y valores prof.	Actualización y formación continua
12	Ser trabajador	Trabajo en equipo	Actualización y formación continua	Ser trabajador
13	Respeto	Comunicación	Comunicación	Compañerismo y relaciones
14	Conocimiento y competencia técnica	Conocimiento y competencia técnica	Prestar el mejor servicio a la sociedad	Prestar el mejor servicio a la sociedad
15	Comunicación	Ser trabajador	Compañerismo y relaciones	Trabajo en equipo
16	Compañerismo y relaciones	Compañerismo y relaciones	Trabajo en equipo	Comunicación
17	Actuar con valores y principios	Actuar con valores y principios		

NOTAS: Se eliminaron del cuadro todos los rasgos que no son comunes a los 16 de la escala de actitudes, exceptuando Disciplina y dedicación, que obtuvo puntajes importantes en la pregunta abierta, tanto en los estudiantes como los profesores.

Dos rasgos: Formación de recursos humanos y habilidades para la docencia e Identificación con la UNAM, se codificaron y cuantificaron únicamente en la pregunta abierta con los profesores de posgrado. Otros dos rasgos que si forman parte de la codificación y cuantificación de la pregunta abierta, tanto en los estudiantes como en los profesores, no se incluyeron en la escala de actitudes: Compartir conocimientos, Capacidad de análisis, crítica y autocrítica, Eficacia y eficiencia y Humildad y sencillez. Los dos primeros se colocan en un

nivel intermedio de frecuencias y los dos últimos en el nivel bajo.
Fuente: elaboración propia de la autora.

VIII. A MODO DE REFLEXIÓN

La pregunta abierta acerca de cuáles son los cinco principales rasgos de ser un buen profesional, resultó muy útil para conocer indirectamente las opiniones de los estudiantes y profesores de posgrado de la UNAM con respecto a la ética profesional. Consideramos que se trata de una pregunta exitosa, pues detonó múltiples y diversificadas respuestas y permitió la construcción de la Escala de Actitudes sobre Ética Profesional, que se aplicó primero en España a grupos de alumnos de posgrado y en México, en la UNAM, a estudiantes y profesores. Las diferencias en los resultados, en ambos sujetos de la investigación, no son muy significativas, aunque sí pueden señalarse algunas diferencias entre los rasgos más importantes y menos importantes para los estudiantes y para los profesores, tanto en la pregunta abierta como en la escala.

También consideramos relevante que los rasgos de las Competencias Éticas y Cognitivas sean altamente consideradas, especialmente Conocimiento y Responsabilidad. En ambos sujetos, por el contrario, preocupa el lugar no prioritario que ocupa el Compromiso Social y los porcentajes tan bajos que tienen las Competencias Sociales. Lo mismo sucede con el valor de Respeto en el caso de los estudiantes.

Es interesante observar que, aunque con puntajes bajos, aparecen rasgos de dos tipos de Competencias: Sociales y Afectivo - Emocionales. En estas últimas se resumen múltiples características de la identificación con la profesión y de la capacidad emocional. Parecería ser, pues, que los estudiantes y profesores se dan cuenta, que no basta con los conocimientos para desempeñarse exitosamente en la profesión, sino que hay elementos significativos de la personalidad y del comportamiento social, que apoyan su desarrollo.

Consideramos indispensable que los alumnos universitarios conozcan y se

apropien del conocimiento de cuáles son los bienes y servicios que cada una de las profesiones brinda a la sociedad, sus beneficiarios directos e indirectos y de las maneras más apropiadas para realizarlos.

En todas las instituciones, tanto públicas como privadas, los profesionistas pueden verse en el caso de encontrar dilemas éticos significativos, que afecten su desempeño. La formación universitaria debería ser capaz de brindar elementos de reflexión acerca de estos posibles problemas que sirvan de base para una adecuada toma de decisiones, tanto cognitiva como ética.

IX. BIBLIOGRAFÍA

Bernal, A. (2003) "La construcción de la identidad personal como proyecto de educación moral. Supuestos teóricos y delimitación de competencias", en: *Teoría de la Educación, Revista Interuniversitaria*. España, Ediciones Universidad de Salamanca, Vol. 15, 129 - 160.

Beauchamp, T. y Childress, J. (2001) *Principles of Biomedical Ethics*, Quinta edición, New York, Oxford University Press.

Bolívar, A. (2005) "El lugar de la ética profesional en la formación universitaria", en: *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. X, No. 24, enero - marzo, Consejo Mexicano de Investigación Educativa y Secretaría de Educación Pública, 93 -123.

Escámez, J. y Morales, S. (2007) "Competencias para la convivencia en una sociedad plural", en: *Revista Miscelánea Comillas. Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, Vol. 65, Número 126, 481-509.

Hirsch, A. (2005) "Construcción de una escala de actitudes sobre ética profesional", en: *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, Universidad Autónoma de Baja California, Vol. 7, Núm. 1, 2005 HYPERLINK "<http://redie.uabc.mx/vol17no1/contenido-hirsch.html>"

Hirsch, A. y Pérez, J. (2005, a) "Actitudes y ética profesional en estudiantes de posgrado en la Universidad de Valencia y la UNAM", en: *Reencuentro. Análisis de problemas universitarios*, No. 43, agosto, 26-33.

Hirsch, A. y Pérez, J. (2005, b) "Actitudes de estudiantes de posgrado en torno a competencias éticas y profesionales. Los casos de la Universidad de Valencia y la UNAM", en: Yurén, María Teresa; Navia, Cecilia y Saenger, Conny (coords.) *Ethos*

y autoformación del docente. Análisis de dispositivos de formación de profesores, México, Ediciones Pomares, 233 -247.

Hirsch, A. y Pérez, J. (2006) "Rasgos de ser un buen profesional en los alumnos de posgrado. Los casos de la Universidad de Valencia y de la Universidad Nacional Autónoma de México", en: Hirsch, A. (coordinadora). *Educación, valores y desarrollo moral*. Volumen I: Valores de los estudiantes universitarios y del profesorado, México, Ediciones Gernika, 73 -102.

Hirsch, A. (2007) "Ética profesional en estudiantes de posgrado. El caso de la Universidad Nacional Autónoma de México", en: Chávez, G.; Hirsch, A. y Maldonado, H. (coordinadores) *México: Investigación en Educación y Valores*, Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores y Ediciones Gernika, 143-155.

Hirsch, A. (2008) "Actitudes de los profesores de posgrado de la UNAM con respecto a la ética profesional", en López Zavala, Rodrigo (coord.) *Las Huellas de la Profesionalidad. Ética profesional en la formación universitaria*, Universidad Autónoma de Sinaloa y Plaza y Valdés, 117-148.

Hortal, A. (2002) *Ética General de las Profesiones*, Bilbao, España, Desclée De Brouwer, S. A.

UNAM, Dirección General de Estudios de Posgrado, datos de los estudiantes y profesores – tutores de los 40 posgrados, 2004 y 2006.

Notas

Investigadora Titular "C", en el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la Universidad Nacional Autónoma de México, hirsch@servidor.unam.mx

El cuestionario – escala que se aplicó a los profesores cuenta, además, con tres preguntas cerradas y otras tres preguntas abiertas. Estas últimas, que también resultaron exitosas (al igual que los cinco principales rasgos de "ser un buen profesional, que se describe en este artículo), se refieren a los principales valores que la universidad debería promover en su alumnado y en su profesorado y si consideran que debería existir una materia de ética profesional en todas las carreras y con qué contenidos.

Es importante mencionar que los rasgos, que en realidad son categorías, se construyeron combinando respuestas basadas fundamentalmente en su significado.

De 2003 a 2005, el Proyecto de Investigación sobre Ética Profesional formó parte de un estudio más amplio intitulado "Valores universitarios y Profesionales de los Estudiantes de Posgrado de la UNAM" (PAPIIT IN301302). De 2007 a 2009, se aprobó con el nombre de Proyecto Interuniversitario sobre Ética Profesional

(PAPIIT, IN301707-2).

El instrumento se aplicó a grupos de alumnos de los cuarenta posgrados de la UNAM. La muestra resultó de 1086 estudiantes, que representaba el 11% de la población total que cursó el posgrado en 2004. La población total de doctorado en la UNAM, en el segundo semestre de 2004, era de 3,096 estudiantes. La de maestría contaba con 6,806 (UNAM, Dirección General de Estudios de Posgrado, 2004). La muestra de los profesores – tutores de los cuarenta posgrados de la UNAM fue del 10% del total. Se trata de 719 cuestionarios de los 7,172 que constituían la población en el 2006, de acuerdo a las cifras proporcionadas por la Dirección General de Estudios de Posgrado de la UNAM (2006).

Además de los resultados generales de la escala de actitudes (en términos de tipos de competencias y rasgos) que aquí se presentan en forma sintética, se cuenta con los datos clasificados por cada uno de los cuarenta posgrados de la UNAM, tanto en estudiantes y profesores, como con su agrupación en las cuatro áreas de conocimiento en que la UNAM clasifica sus posgrados: Ciencias Físico Matemáticas y de las Ingenierías, Ciencias Biológicas y de la Salud, Ciencias Sociales y Humanidades y de las Artes (Hirsch y Pérez, 2005,b; Hirsch, 2007 y Hirsch, 2008).

La instrucción para contestar la escala de actitudes, solicita al encuestado valorar de uno a cinco el grado de acuerdo con las, “sabiendo que uno es poco acuerdo y cinco el máximo acuerdo”.

Este tipo de resultados permitirá evaluar de nuevo la Escala de Actitudes sobre Ética Profesional y las decisiones que se tomaron con respecto a la compactación de los rasgos de las Competencias Cognitivas y las Competencias Técnicas en un solo tipo de competencias y de algunos rasgos, tales como el de Disciplina y dedicación que no fueron considerados dentro de la escala, pues habían obtenido porcentajes muy bajos de respuesta en el Alpha de Cronbach. Revisar la escala es uno de los propósitos del proyecto de investigación, para poder ofrecer el instrumento como un aporte metodológico en el campo temático sobre ética profesional.

La mayor parte de los autores en el campo temático de ética profesional (y especialmente Beauchamp y Childress, 2001) coinciden en cuatro grandes principios: Beneficencia, cuyo sustento radica en los bienes y servicios que cada una de las profesiones brinda a la sociedad de la que forma parte, No Maleficencia, Autonomía y Justicia.

El marco teórico del proyecto sobre ética profesional, a la fecha, consta de los siguientes aspectos: importancia de la ética profesional para las instituciones de educación superior, definiciones y caracterización de profesión en general y de ética profesional en particular, principios y reglas de la ética profesional, ética profesional como parte de las éticas aplicadas, diferencia entre ética profesional y deontología profesional, influencias económicas, técnicas y organizacionales en el ejercicio profesional, valores fundamentales, especialmente responsabilidad; identidad profesional, ética de la docencia, ética de las ciencias y de la investigación científica y propuestas de formación valoral en este campo. Los autores que en mayor medida sustentan el marco de referencia son: Tom Beauchamp y James Childress (2001) y Augusto Hortal (2002). La parte medular del marco teórico es el rubro de principios y reglas de la ética profesional, que se convirtió en un eje central para guiar el proceso de investigación y la descripción y análisis de los resultados obtenidos.